

Ruiseñor común

Luscinia megarhynchos

Nightingaler



Clasificación taxonómica:

- Orden Passeriformes
- Familia Turdidae
- Género: Luscinia

Datos biométricos:

- Longitud: 15-18 cm.
- Envergadura alar: 20-25 cm.
- Peso: 18-25 gr.

Introducción:

El ruiseñor es un passeriforme de pequeño tamaño que muestra un plumaje muy discreto, pardo sin rasgos sobresalientes. Rara vez abandona la espesura, sin embargo es fácil de detectar por su inconfundible canto, que emite incansablemente, incluso durante la noche. Por su potencia, variedad y constancia, el canto del ruiseñor es posiblemente el más sobresaliente de entre todas las aves cantoras. Frecuenta zonas enmarañadas y frescas, preferentemente zonas ribereñas, por lo que lo podremos encontrar en la zona del arroyo de Las Fuentes del parque Olivar del Zaudín.

Características físicas:

El ruiseñor es de pequeño tamaño con un plumaje muy discreto. Es un ave estilizada, de pico fino y cola larga. La cola y el obispillo presentan un tenue tinte pardo rojizo. Las patas son medianamente largas y son de color marrón y tienen un cierto tono pardo rosáceo. Hembras y machos son iguales. Su manto y sus alas presentan un color pardo ocráceo uniforme. La parte inferior del cuerpo es mucho más clara, de color blanco crema. La garganta es blanquecina. En

los jóvenes volantones, el plumaje que mudarán antes de la migración, es de color pardo y muestra plumas manchadas en su extremo con motas amarillentas. El único dimorfismo sexual que existe en esta especie consiste en que las hembras tienen una coloración más rojiza en la cola y en el obispillo que los machos. El pico es pequeño, fino y puntiagudo; de color marrón oscuro, excepto en la base de la mandíbula inferior que es más clara. Los ojos son grandes, de color marrón oscuro y están rodeados por un fino anillo periorcular blanquecino. La cola es larga, está ligeramente redondeada en su extremo y por la parte superior es de color pardo rojizo intenso. Las alas son cortas, anchas y redondeadas.



Etología (comportamiento animal):

En tierra adopta una postura muy erguida y con la cola levantada. Cuando se les ve es bastante habitual observarlos con las alas como colgando y con la cola levantada hacia arriba. En la migración se desplaza de noche, realizando largas etapas y desplazándose con bastante celeridad, y durante el día aprovecha para descansar y alimentarse. Durante el periodo de migración no es muy visible, ya que tiende a ocultarse entre la



vegetación y no emite su característico canto. Se trata de un ave muy territorial en época de reproducción. Este pájaro es muy escondidizo, rara vez abandona la protección de la espesura de la vegetación, pero resulta muy fácil de detectar por su inconfundible canto, muy sonoro, emitido incansablemente durante el día y la noche. Su característica voz nos permitirá ubicarlo, durante la época de reproducción (entre mayo y junio) su canto ameniza los días y las noches de los sotos fluviales. Los machos tienen un canto muy elaborado e inconfundible por su musicalidad y variedad. Cuentan con un variado pero singular repertorio, siempre



comienzan con un aflautado y suave píido, que van emitiendo con intensidad y frecuencia crecientes (puiii-puiii-puii-puii-puii), a continuación, rompen con sonoras notas. Cada nota la repiten de tres a ocho veces in crescendo, hasta que cambian de nota, o bien producen un chasquido o gorjeo con el que rematan la melodía bruscamente.

El ruiseñor común canta tanto en primavera en sus zonas de reproducción, como en invierno en África. Tras llegar a los territorios de cría, los machos cantan de día y de noche. Durante el día establecen “combates” sonoros con otros congéneres de su mismo sexo, y por la noche continúan cantando, pero ya más pendientes de atraer a las hembras.

Alimentación:

Son insectívoros, su dieta se basa principalmente en insectos que captura preferentemente en el suelo, buscando en la hojarasca o al vuelo. Consume escarabajos, hormigas, mosquitos, arañas, gusanos, etc. A finales del verano, y ya en plena migración, completa su dieta y acumula reservas grasas con la ingesta de frutos (zarzamoras, bayas de saúcos, etc.).

Reproducción:

El periodo de reproducción es de Mayo a Julio. Al tratarse de un ave muy territorial, los machos suelen llegar antes que las hembras a los territorios de cría y demarcan su área de reproducción con el canto. Entre los meses de abril y junio tienen lugar el cortejo. Todos los años anidan en el mismo lugar. El nido lo construyen en el suelo entre la espesura



de la vegetación o aprovechando la leve elevación que ofrecen las ramas caídas en él, ubicado en zonas con vegetación muy densa. La hembra construye el nido usando hojas secas, que posteriormente forra con hierbas y pelos. Efectúa una sola puesta que se compone habitualmente de cuatro a seis huevos, a veces tres o siete, que son verdes, grisáceos o rojizos. Los pollos nacen tras 13-14 días de incubación y abandonan el nido antes de cumplir dos semanas de vida pero siguen siendo atendidas por sus padres durante otros 15 días más.

Hábitat:

Sus hábitats preferentes son: Ribereño, Monte bajo, Arbóreo y Estepario. Tienen preferencia por los lugares frescos por ello lo encontraremos en los sotos fluviales densos, carrizales y márgenes de arroyos y lagunas con vegetación arbustiva abundante, también en setos, bosques y áreas de matorral, e incluso en parques. No obstante, su localización es dificultosa, ya que se trata de un ave bastante escondidiza,



que permanece mucho tiempo entre la espesura de la maleza, a poca altura sobre el suelo, por el que anda frecuentemente buscando alimento. Suele criar por debajo de los 1.000 metros de altitud, aunque en numerosos enclaves supera esta cota. Se observa en un amplio espectro de ambientes, pero abunda especialmente en parajes con elevada humedad. Es muy común en las riberas de los ríos, arroyos y lagunas con densa vegetación herbácea y arbustiva.

Presencia y abundancia:

El ruiseñor común tiene presencia máxima en nuestra zona desde Marzo a Octubre, y está ausente durante el invierno, de Noviembre a Febrero, meses en los que migra a África. Esta especie es abundante y fácilmente observable, aunque se trata de un ave bastante escondidiza.

Desplazamientos:

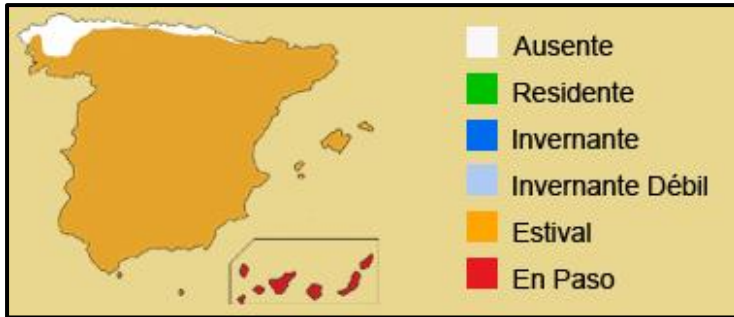
En España están presentes durante el período estival luego emigran a África donde invernan. Las poblaciones europeas son migradoras totales. Entre agosto y octubre se produce el paso otoñal por España, donde se canaliza la migración de las aves europeas, que invernan en África occidental y central.



- Presencia máxima
- Presencia escasa
- Nidificación

Distribución geográfica y población:

Encontraremos a este ave por toda la zona del Aljarafe, donde esta especie se constituye como reproductora y migrante muy numerosa. Con la llegada de la primavera, el ruiseñor común coloniza toda la Península, Baleares, Ceuta y Melilla, aunque resulta muy escaso en la mitad

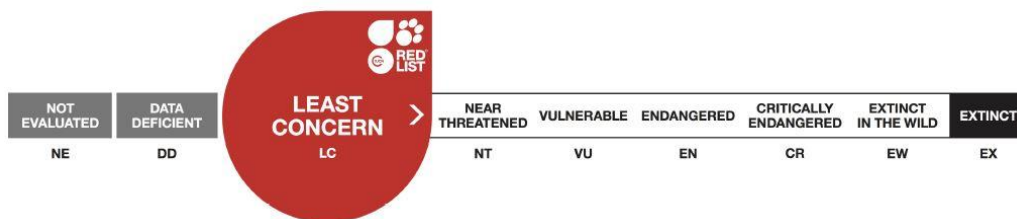


norte de Galicia y en la vertiente septentrional de la Cordillera Cantábrica. También se enrarece en la parte más alta de las montañas y en algunas zonas totalmente deforestadas de la depresión del Guadiana, el valle del Ebro

y el sureste árido. En cuanto a la distribución mundial, la especie se reproduce en gran parte de la mitad meridional de Europa, y también está presente en Asia y África, desde Turquía hasta el mar Caspio. La población en España no se ha evaluado convenientemente, y las estimas rondan entre 250.000 y 1.700.000 parejas (Atlas de las aves reproductoras de España, 2003). La tendencia poblacional parece positiva, según los datos del programa SACRE (2005). Las mayores densidades se alcanzan en ambientes ribereños (bosques galería, arboladas de vega, carrizales), cultivos arbolados, melojares y encinares. La población europea se ha cifrado en 3,6-15 millones de parejas.

Grado de amenaza:

Se trata de una especie No Amenazada. Está catalogada como Least Concern (LC) en la Lista Roja de la UICN. El ruiseñor común se considera “De interés especial” en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Es un ave común, pero no está exenta de agresiones. Como tantas otras, desaparece de las riberas de los arroyos y ríos que son canalizados o de los que se elimina la vegetación. Como otros pájaros insectívoros, también se ve afectado por el uso de plaguicidas. La destrucción de la vegetación ribereña y los plaguicidas inciden negativamente en esta especie. Por el contrario, su presencia aumenta en parajes agrarios en proceso de abandono y allí donde la recuperación del bosque de ribera y de ladera favorece ambientes umbrosos y frescos.



Curiosidades y Anécdotas:

Todos los años anidan en el mismo lugar. Normalmente no abandonan la espesura de la vegetación y la frondosidad de los árboles, manteniéndose ocultos en ellas por lo que cuesta bastante verlos sin embargo se detecta su presencia por su particular canto. Es famoso por la melodía de su canto el cual emite de día y de noche, de ahí el dicho de canta como un ruiseñor. El adulto se pueden confundir con el Carricero común y el Ceta ruiseñor, ya que además muchas veces conviven en las malezas ribereñas. La diferencia con el Carricero común es que carecen de la cola rojiza. Con el Ceta ruiseñor o ruiseñor bastardo, la diferencia es que además tiene una conspicua línea blanca sobre el ojo y posee unas alas y una cola cortas y redondeadas.

